

Usuario:Guesanco

El "ser" en el continuo contable "efectividad y coste" en las organizaciones

Casuística

Desarrollo de algunos conceptos administrativos y crítica final al modelo Capas – Cebolla del Excelentísimo Señor Richard Mattessich. Un cambio radical en la concepción de los sistemas contables administrativos, con el impulso de respetar la ética y los valores de los participantes o beneficiarios de su trabajo, a modo de discurso aforístico recogiendo las nuevas tendencias en la materia: Neuroeconomía, valores humanos para la ciencia de sistemas administrativos y, el holismo, englobando las dimensiones resolutorias y expositivas.

Estado del Arte

Se presenta la evolución de mis criterios respecto a la visión que prima en la contabilidad a lo largo de 20 años de seguimiento, no afortunado, en temas principalmente de aproximación a las fuentes estructurales o modelos podría reflejar una visión holística, abriendo camino a unas variables no concretadas aún en la materia. Hay desarrollos próximos, como los sistémicos, pero la punta de lanza no ha dado en su diana. Los temas son diálogos conmigo mismo o soliloquios, bien sea dicho de paso, que no tratan de asentar nada definido, entre otras cosas porque la esencia del trabajo, no es hablar de recursos operativos sino de posibilidades estratégicas de poder, saber y ser. Se vuelve a poner en Gracia, el sendero sobre el que venimos trillando y que, como reza el título de este artículo, no abriga más la posibilidad, que más allá de los soliloquios míos, exista un resquicio de realidad y lugar, para una contabilidad en que, la unipolaridad del ámbito de la misma, rezuma del holismo sistémico, preciso para los tiempos que corren, donde la variable tiempo no lo absorba todo, y dé paso a la praxis de la verdadera cultura contable. La de, sin necesidad de acudir a un vademecum, tenga en cuenta, a todos los usuarios de su información, y no sólo a los que están en los adentros del cardume de la organización, legitimándose, aún sin tener autoridad moral para ello.

De los principios contables a reconsiderar

Una de las máximas que nos ha llevado a, nunca, poder establecer una concatenación entre contabilidad y finanzas, está claro, que se basa en la apreciación del valor dimensional para la contabilidad. Estimamos que, el único factor a considerar en una posibilidad para ella, es la de los flujos y los fondos. Pues he ahí, el primer error de la ciencia contable: Que existen desde antaño procedimientos de normalización, al estilo en que surge la misma farmacopea, pero luego se han derivado subproductos que no casaron, a partir que comenzamos a normalizar, en exceso el tiempo y el espacio, con la apropiación policial del espacio y del esfuerzo de las comunidades, donde incluyo hasta las propias abejas en sus colmenas son más organizadas. Primera variable a despejar: El materialismo. El materialismo ha de convertirse en un materismo; para, de esta forma, olvidarnos de que sólo la física o la química, son nuestras ciencias afines e incluir, la Historia y, sobre todo, la Genealogía de la moral. Desde que el protagonismo lo tenemos buenos y malos, en una diferenciación de controversia, no hacemos sino no tener un planteamiento como que hay esferas donde se desarrollan estrategias de control- poder – saber, y nos hacen padecer grandes descompensaciones generacionales, sexistas, racistas, y hasta de legitimidad natural. No voy a desarrollarle toda la parafernalia foucaultiana, pero es, desde mi punto de vista, una de las paráfrasis más cercanas a la realidad, que se han desarrollado hasta hoy. Las prensiles manos que describiera Herbert Spencer en su seguimiento, hasta la locura, del Darwinismo social, no estaba, tan desencaminado, cuando describía la lucha definida, del hombre por el hombre, y efectos tan reales, como principios económicos y, que nos hacen balbucir, si observamos como al comienzo de las civilizaciones fue un acto, tan trivial como el que pasamos del uso de materiales perfeccionados para la agricultura,

que pudimos con los cortes trabajar la madera, o movernos en el mar y ríos, y crear Las Comunicaciones. De la roturación de tierras era evidente que, en todos los pueblos, se precisaba de estiércol animal para mantener mucha población, y fuerza bruta para mover las duras tierras hasta que se pudiera acopiar las primeras floraciones de los cereales y pastos. Hoy día somos, tan mojigatos, que la programación hace que, tanto españoles como chinos, hagamos en construcción de grandes urbanizaciones, contra los principios de planeamiento más fundamentales, alentando las causa de la recesión actual y de la inflación, en terrenos que no dan de sí, en base a principios de embate (libertad de mercado o financiera), y de prospección del oportunismo insolidario (la abeja que se descarría por arrebatarse de egoísmo en cuanto conoce perfectamente, en base a códigos muy complejos, su dinámica de movimientos).

Adelantemos los nuevos principios contables

Volvemos al materismo y diferenciamos perfectamente la realidad que se vive corpóreamente en cuanto soma y la psicosomática radical, en que asumimos que esos interludios de artefactos artificiales, donde la lucha del hombre por el hombre no puede ser más que eso razones instrumentales, en busca de fines. El más genérico y fundamental que el observatorio de la persona, y su empoderamiento, ha de ser las motivaciones que con su egocentrismo o su estado sumiso no le sean límite en su incorporación a la libertad para valorar lo que, en primer lugar, debe ser, y cuando haya alcanzado este estado, esté en condiciones de disfrutar de todos sus afecciones, en su ciclo vital sin impedimentos al desarrollo pleno de su personalidad. Funcionamientos como los establecidos por Amartya Sen en que esto se evidencia. Otro importante que la psicodinámica multidimensional de la contabilidad, apoya la idea que como una flor que sale para dar frutos todos no tenemos las mismas propiedades constitutivas y sustantivas y, por tanto, habrá de existir un fomento de la idea de que, la exclusión social, no es una lacra, sino una derivación de la intención introspectiva, de querer cambiar esa forma de conformación o ajuste a una realidad, que establecería, hipotéticamente, sin inconveniencias, el seguimiento de una programática particular, con cada individuo, en que la normalización espaciotemporal de su empeño por desenvolverse en la vida con libertad no sea imprescindible. El siguiente, y tal vez más fijador y es reto prístino de la contabilidad psicodinámica multidimensional , que la contabilidad no tiene diferenciación de flujos y fondos, sino que es como una partitura musical polifónica, en que, cuando se escucha con pureza de criterios, se ve que todos tenemos una naturaleza particular, y que cada fenómeno deja de ser ruido, para establecerse que, frente al basamento, hay giros y despunte, paradas y ascensiones, mezcla instrumental de cantidades y de cualidades y, sobre todo, en la parte principal algo que gusta, no gusta o sencillamente, no tiene entidad real como composición, ni por dentro ni por fuera, ni por donde quiera que se la mire (así de duro), y que la vida sigue, y quedarán grandes obras y otras no. Lo principal, que el pasado sea mirado como un mapa y el futuro como una guía, en que no sabemos si resolvemos los problemas o nos adaptamos a vivir con humildad mayor, más, cuando no se puede tener lo que se quiere, pues, esa, es la verdadera definición de pérdida. Es el verdadero intangible, en que no se está ni mucho menos perdiendo valor, porque nos sostiene el afecto y con suerte el consuelo y la conmiseración de algunos otros medios

De la razón deliberativa versus la evaluación emotiva

Sólo unas líneas para aclarar las consecuencias de elegir un enfoque claramente dialéctico en mi tratamiento del objeto de la contabilidad. Parto de la premisa que para afrontar la valoración (no sólo productos de orden ya tipificado sino también la reputación, Saber hacer, entre otros) no puede eludirse la consideración de la normatividad emotiva, tal como la de las matemáticas. Calhoun y Solomon (Qué es una emoción, Fondo de Cultura Económica; 1989), afirman: "Por lo general, lo que sentimos sobre la gente, los sucesos y las cosas de nuestras vidas indican qué valor les damos... muchos filósofos contemporáneos argumentan que hay una conexión lógica entre las emociones y las creencias evaluativas" Las decisiones de los organismos y de los entes no se pueden entender como decisiones para maximizar el beneficio, luego la maximización del beneficio no es el problema de La Empresa (¿el beneficio de quién?) dado que los objetivos, preferencias y utilidad no son iguales para accionistas, empleados, gerentes y

acreedores, entre otros. Esto por no considerarse, en lo que valen, aspectos que suceden en las relaciones que se establecen dentro de las organizaciones, tales como problemas de agencia, separación entre la propiedad y el control, problemas de remuneración de los individuos, etc. El hecho de la existencia de “intereses enfrentados dentro de los grupos de la organización” es, evidentemente, la razón para que el enfoque neoclásico no aborde estos temas, ya que ello supondría alterar los fundamentos de La Teoría y reconocer que constituyen artificios retóricos para mostrar las bondades del mercado como el mejor mecanismo para asignar recursos en la sociedad. Básicamente los preceptos marginalistas de La Teoría subjetiva del valor requieren una sustentación psicológica con base en la conducta del agente económico. Por ello no se debe utilizar la racionalidad maximizadora como un concepto apenas explicativo, sino que ésta es una noción que necesita también de un profundo análisis, necesita ser explicada. Si esto no se concibe así, no se pueden arrojar conclusiones en términos formados para sustentar postulados acerca de la racionalidad de la conducta humana, la cual es la incoherencia fundamental de este enfoque y que pareciera los economistas hubieran pasado por alto. Como afirma Mattessich: “Si la maximización del beneficio (o de otro concepto similar) es un objetivo no realista que ni siquiera puede ser definido con claridad, ¿por qué han de esforzarse por alcanzarlo los gerentes y por qué ha de proporcionar La Contabilidad las herramientas para medirlo? Empero, no ha sido una “ruptura”, el que yo haya “formulado” desaprensivamente una postura diletante con Mattessich. Ocurriría tarde o temprano, obnubila mi pensamiento y es el momento de Poner la claudicación a tanto fraticida argumentación en la vía no es La matemática el proceso operativo a la altura de los tiempos resolverá la impenetrabilidad al campo de la oportuna y adecuada desviación de la mirada “en la conformación del concepto” a fin de asir el periplo informacional de las comunidades de interés de referencia MIRANDO Y APERCIBIENDO, contablemente, a los efectos de su representación en cuanto a su propia naturaleza, sustantividad o esencia. Su Estatuto ontológico, por muchos años, se ha descuidado y, hoy, La contabilidad olvida “estados como el de la calidad de estar, poder y ser” de las colectividades, en base a la “LINEALIDAD CONFORMADORA DE UNA SUBJETIVIDAD ESENCIAL DEL SER CONTABLE”, pues tras el post- newtonismo ya la modernidad anunciaba dos bifurcaciones, en que el error lo sigue cometiendo la duda Cartesiana, y no las referencias reales y simbólicas de “lo imaginario”; lugar que no precisa de falsos procesos, resoluciones, innovaciones y heurísticas carcamiañosas A la “hilaridad y apego motivado EN angustias, desfortunas y, también, mejoras sustanciales de la profundidad psicosomática del ser humano”, puesto que el sugerir, el escuchar, el interpretar, el invertir hasta extraer de su claustro el dolor y también, los fantasmas y antagonistas de la correcta justicia compensatoria y el reparto equitativo, en el acto de la excreción, por el bienvenido corazón y afecto, a la TOTALIDAD ORGÁNICA RADICAL de su propio ser, es el camino hacia el infinito proceder emergentista, que nos pone a todos en nuestra tarea dentro de nuestro accionar concreto y, en conexión bidireccional con la demanda de VERDAD ABSOLUTA y los particularismos o especialidades de nuestras INTELIGENCIAS MÚLTIPLES, en EL entorno o contexto donde LA FIJACIÓN DE LA MIRADA, que, a cada momento efectúa un “REFRESH” de la sistemática operatoria, sin polaridad bidimensional, cual la técnica de La partida doble, para “la producción y reproducción Técnica y energética de la INVERSIÓN EN TENENCIA DE LOS BIENES, SERVICIOS, O BUCLEADOS NO TANGIBLES, de consolidación y custodia en el soporte informacional, sin las variables dimensionales reduccionistas del cognitivismo funcionalista”... verbigracia el fundamentalismo DEL psicologismo; donde repercute en la metrización afortunada, a efectos de la FIJACIÓN DE LA MIRADA, QUE BALBUCE, REALIDAD ÚNICA, no en flujo de actos en movimiento o bajo la afectación de la maduración estacional, que la “establecen”; estatizándola periódicamente, sino con un reflejo, “invertido”, del QUEBRADO, donde, el “vocablo es la manifestación del verbo” y, por tanto de, olvidando las gramáticas axiomatizantes, la realidad de las cosas en el aquí y el ahora; Sólo voy a contrastar lo que el Grupo Macintosh podría perfectamente profanarle a Toda la Infra y superestructura que MATTESSICH ha querido “montar” sobre el SER contable; bajo su modelo CAPAS – CEBOLLA: no solo el origen de la //voluntad como Realidad, //el aspecto de totalidad en cada acontecimiento de la sustantividad para la vida la psique las comunidades humanas y el súmmum de todo ello en el modelo capas cebolla, // la articulación de un organismo en su aspecto de psicosomática radical, // lo que es principal o emergentismo, // su férreo sometimiento al cognitivismo funcionalista hasta en el mecanicismo mas pueril, // su VIRTUAL heurística; De todo lo anterior solo voy hacer una experiencia

sobre su VIRTUAL heurística; Veamos: En su supuesta manifestación que para la determinación de la dimensionalidad “concepto”, es de enjundia que no vea simplemente que por mucho hayan sido hechos los dinosaurios de una Arqueología del Saber, no por ello es un concepto más objetivo que por ejemplo “una inversión en tenencia de bienes o servicios” al que Marx acudió mediante una Genealogía del Poder – Saber. En La literatura económica marxiana, el “concepto de inversión surgió Euclidianamente”, y es por ello que es un Enunciado de suyo en la Actualidad que aún mantiene vigencia: se TOPA Carlos Marx con que al mirar con la vista se está reflejando en nuestro CONOCIMIENTO que hay fijación de una reversión de lo que es OBJETO y por tanto nos habla LA FIJACIÓN DE LA MIRADA de la realidad “conceptual dimensional” en contínuum desde el contexto social observado (grafema o numerador del Quebrado), hacia LA CALIDAD que hace especificidad del aspecto FONÉTICO (o denominador del Quebrado); en una coyuntura en que es el vocablo el que nos advierte de la REALIDAD DEL CONCEPTO COMO MANIFESTACION DEL “SER”, PUESTO QUE NOS SITÚA NO EN LA LEGITIMIDAD PROFANA DEL MISMO SINO EN SU PROFUNDA “ESENCIA”, al revocar la posibilidad que todos los compositivos, asociaciones o asimetrías, “CUANTITATIVAS” se salgan del fenómeno que trata de REPRESENTAR como aspecto de la realidad en el ESPACIOTIEMPO QUE HACE REFERENCIA, esto es el “aquí” (estar en el mundo) o “ahora” (ser en el tiempo) de una, vida, ya sea “corpórea y secular”, o bien, “espiritual”, de modo que efectúe una aprehensión equitativa y justa de ese asimiento, cuando en realidad el Mismo Mattessich no se percata evade el centro del continuum dimensional de la “metrización o apercibimiento” de la sustantividad del MANEJO CONCEPTUAL A EFECTOS DE REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD DEL “SER”, sean dinosaurios o inversiones en tenencia de bienes o servicios. El efecto, verbigracia, del eructo de un buey, representa realmente más emergentismo en términos de sostenibilidad ambiental que los efectos de la combustión en motores de automóviles, empero, a ambos se trata de confluir en su solución apropiada de reconducción, con más o menos suerte, lo que no supone tampoco un QUEBRANTO real para la mundanalidad.

Símbolo, exigencia y jueces: Real fenomenología

Partamos de la idea que sí existe una coordenada en origen para el establecimiento de la dimensionalidad en contabilidad. Así para Freud, el Eros, no puede sino progresar hacia el objeto externo superando el súper – yo, contra la fuerza de contención Narcisista. Es una búsqueda humana del sexapíl o placer en la unidad de la sensualidad (no necesariamente de contacto carnal), con todas sus connotaciones simbólicas de búsqueda de división de la célula original de la Especie. Nunca será posible el retroceso hacia el origen Inorgánico. En contabilidad, el Símbolo, también es manifestación de una direccionalidad y sentido, que concreta en emociones, seguridades y apoyo alentador, al que es beneficiario del Resultado de los hábitos, que se llevan a cabo, en las comunidades de interés, para reproducir, bajo el principio de empresa en funcionamiento, unas prácticas que tratan compilar conceptos que se rutinizan en un ámbito espacio – temporal, cual la misma creación, bajo regulación de los usos locales extendidos tras la modernidad a nivel mundial, de la relación entre un empresario/ comerciante (de las primeras luces del artesanado industrial) con sus colaboradores, en una ciudad estado (podríamos situarla en la época del mismo jesuita Pacciolo) en la Italia donde, en una misma casa de comercio, podía desempeñarse tareas tan dispares como, la preparación en quebrados, gramática, despacho de moneda (banca) y almacén de mercancía. Pero lo realmente catexizador del fundamento contable se encuentra, no en esa Simbología, sino en que si hacemos diagnosis de una comunidad de interés, hemos de olvidarnos de La Libertad que antes se menciona, en el espacio y el tiempo, pues se cohíbe, con fenómenos como la formalización de “ideales o exigencias”, la aportación no tributaria de La contabilidad, que puede desarrollar, construyendo su objeto a la Unión Erótica, en base a que, por definición, aquellos conceptos que hemos ido creando empíricamente, bajo los procedimientos al uso, no tienen otra correspondencia con la realidad fenomenológica de la comunidad de interés que la de salvaguardar el estatus del contexto en que se lleva a cabo “las especialidades”, que pueden ser interpretadas de una u otra forma, no sólo bajo un apriorismo regulador, sino también bajo la “carga instintiva” que nos impulsa a desenvolvemos, “sirviendo apropiadamente la tenencia o soporte/custodio del periplo informacional que se desgaja a cada instante de la gestión

de inversión”, con plena adaptación, ante el riesgo posible, de una somatización degenerativa. Por especialidades refiero, la posibilidad que las inteligencias múltiples, del “FACTOR ”o “actante” (= empleador), que pone, bajo de su respuesta, la reacción de un entramado formal, informal o estratégico, en el que, la cobertura de su práctica, invita al ESTABLECIMIENTO, o fijación, de unas pautas, exigencias o tipos ideales, que no se sabe, ni podrá calcular, si estarán o no “abonando, osease, haciendo una conformación a conciencia, de la actividad que, en última instancia, tendrá sus efectos en los beneficiarios de su verdadera CAPACIDAD. Es éste último, un concepto revelador y central en nuestra argumentación, puesto que del renacer del la modernidad y, tras la caída del medievo, el EXÁMEN sustituye a la actuación desproporcionada de los Reyes, en la fijación de la servidumbre, que sólo era puesta en duda tras el Luteranismo; como especie de exposición de que era preciso, que el recién nacido Urbanismo Industrial, reprodujera, una serie de simbolismos, esta vez, no sobre la base de hábitos, sino de configuración de, un primer esbozo de producción en serie, bajo el fenómeno de la especialización y diferenciación del trabajo. La prueba del arte industrial en el empresario comerciante (actante Factor), para con el examinado, era otra forma más, de articular, bajo la base de LA PREPARACIÓN, en el ámbito de la praxis, la OCUPACIÓN, en la tarea de búsqueda humana del sexapíl o placer, en la unidad de la sensualidad (Eros). Cuando se cierra el círculo de la legitimación, en base a se puesta bajo la autoridad del Factor, sólo queda que, el aprendiz, se convierta en uno más de los que bregan por los intereses de la comunidad, en la inversión de referencia. Como EN ESTE CASO hay coordinada en el origen se establece que, ante situación de conflicto o bajo rendimiento, sencillamente el examinado, será expulsado de la comunidad de interés, aún realizando un buen servicio a otros beneficiarios externos, dígase, ACCIONISTAS, CLIENTES, PROVEEDORES, CLIMA LABORAL, IMPORTANCIA LAXA EN EL COMPORTAMIENTO INFORMAL O INCLUSO INCERTIDUMBRE, ESTRATEGIA O EL MISMO AMBIENTE EXTERIOR, pues, El INSTINTO DE DESTRUCCIÓN, que embarga la autoconservación, el amor yoico y el amor objetal, se superpondría como PAUTA DE LA POLÍTICA, en la convivencia de la comunidad de interés, lo cual deja en riesgo, la misma posibilidad de supervivencia y autosuficiencia del mismo actante Factor. Aprendiendo a comunicar: Contabilidad, ley y Saber apodóctico. “Supongamos” que tal y como cierto legislador quiso, al hacer una definición rigurosa y definitiva del Número Áureo, yo planteara que se diera un cierto isomorfismo entre la realidad y una posible contabilidad del Conocimiento en que, por mandato divino, permitiera, tal sistema, verificar que la “percepción” da lugar, por acción de las siguientes “relaciones significantes - constitutivas”, a una interpretación lo suficientemente ajustada al espacio –tiempo, de modo que pudiéramos contar “todos” con una tipificación convincente, a la altura de los tiempos, del mundo de la vida: 1= información 2= conocimiento 3= entendimiento, en cuanto subjetividad 4= conciencia 5= comunicación 6= ideología, como aporte cultural 7= política 8= amor 9= apertura 0= vacío En la práctica si, por ejemplo, voy al supermercado y la referencia de cierto producto me hace desconfiar, para asegurarme de sus propiedades [confiando en el sistema de interpretación] leo algunos de los números del código de barras que pudiera decir:

(ámbito global hacia el exterior) 8456 (ámbito local hacia adentro)

En tal sistema referencial el 8 es el ámbito externo (referido), el 6 el ámbito interno (referente) y el término central, 45 la cifra que me orienta sobre el “estado o alteridad radical de la situación concreta”, de modo que una lectura, bajo tal sistema de interpretación, indefectiblemente me llevaría a deducir que: Mi petición hace referencia a 45, esto es, mi consulta supone una conciencia (4) más una comunicación (5), de manera que el sentido de mi preocupación queda explicitada en una supuesta: 45= consciente – comunicación Consciente – comunicación en la que, como si de un código de colores extrahumano [áureo] se tratara, deduzco que externamente [bajo las propiedades del referido, propio del aprehender abstracto del ámbito izquierdo] el producto, por su propia naturaleza (intrínsecamente) hace virtud de referirse al 8= amor, por lo que deduzco el producto es afable. Conciente – comunicación que, en la misma interpretación, ahora internamente (característico del ámbito interno – referente) da la talla de cualidades 6= ideología, con lo que supongo, en base al sistema interpretativo, que el producto es idealista, que no tiende a la confrontación (como es el caso de 7= la política), sino a todo lo contrario. Como si de un consejero filosófico se tratara, voy a “extraer las cualidades que alberga el producto” en base a un sistema interpretativo que “evidencia” los

atributos, bajo un estado o alteridad radical de consciente – comunicación, que me indica que “eso otro que no soy yo” se transcribe como un producto “afable” (concreción particular de la propiedad 8= amor) que no manifiesta tendencia a la confrontación sino todo lo contrario: “ideología”, tendencia a la cooperación. Claro, esto supone que la realidad no es más que un sistema normativo en el que las relaciones “Identitarias” que tratan de la subjetividad o naturaleza intrínseca de los distintos aconteceres que no hacen más que “alterar” la realidad sirve, además de representación de un sistema de valoración idéntico al que ofrecen autores como Norman Belding Macintosh en su libro: Contabilidad, contables y Rendición de cuentas. Este señor hace una epifanía de la relación que se da entre las acciones humanas, lo actos, y los resultados que de los mismos derivan al hablar de situaciones en las que el postestructuralismo: dígase el representado por F. Nietzsche, aboca al desobedecimiento a la ley, bajo los supuestos de una rotura impresiva con la subjetividad y en pos de la libertad. La postmodernidad tiene en la defensa de la irreverencia a Dios (Nietzsche), al capitalismo (Marx) o a la neurosis obsesiva (Freud), sus mayores bazas, mas yo creo no podemos olvidar que si el estado de bienestar está en peligro, bajo la pérdida de valores solidarios, efectos de La globalización (precarización laboral) y la sociedad del Conocimiento (preeminencia del discurso tecnológico), no es menos cierto que es una apología, como el uso del señor Macintosh, acabar con la libertad del “deseo” y sus cualidades caracterizadoras de la naturaleza humana en nombre de la “suavización del control propio del proyecto cognitivista” instaurando una “representación” propia para la contabilidad que trate de amarrar “la dignidad humana” por el hecho que su naturaleza social evidencia una necesaria vinculación con su intrasubjetiva forma de manifestación. Aplacar el objetivo de hacer que la alteridad deje de ser el poder de la propia realidad provoca que tampoco existan “motivaciones” en el ser humano y aunque sea una máxima positivista el alcanzar su separación de la “legibilidad funcional” eso no implica olvidarnos de su papel [el de la labor científica] en el que nunca debe perderse respeto hacia “eso otro que no somos nosotros mismos”.

Conclusión y Reseña final

Es el altruismo el camino hacia lo bueno en carácter y desprendimiento de las catexias y complejos del espíritu de una VERDAD, COSA INALCANZABLE POR LA VÍA DE LA ACCIÓN MANIFIESTA; SÍ, EN CAMBIO, CON EL ENCUENTRO CON EL SÍ MISMO”, sin la desesperación haya “productos” interfieran este marcado sùmmum y contínuum OBJETO DE RELACIÓN, pues, “la muerte no es el destino ... pero sí el dolor al orgullo”; De la OBRA de Wittgenstein, su Tratado, recogemos explícita y taxativamente:: (Sic) En el lenguaje lógicoteorético de Wittgenstein, los nombres sólo son dados a los simples. No damos dos nombres a una sola cosa, o un nombre a dos cosas. No hay ningún medio, según el autor, para describir la totalidad de las cosas que pueden ser nombradas; en otras palabras, la totalidad de todo cuanto hay en el mundo. Para poder hacer esto tendríamos que conocer alguna propiedad que perteneciese a cada cosa por necesidad lógica. Se ha intentado alguna vez encontrar tal propiedad en la autoidentidad; pero la concepción de la identidad está sometida por Wittgenstein a un criticismo destructor, del cual no parece posible escapar. Queda rechazada la definición de la identidad por medio de la identidad de lo indiscernible, porque la identidad de lo in-discernible parece que no es un principio lógico necesario. De acuerdo con este principio, x es idéntica a y si cada propiedad de x es una propiedad de y; pero, después de todo, sería lógicamente posible para ambas cosas que tuviesen exactamente las mismas propiedades. Que esto de hecho no ocurra, es una característica accidental del mundo, no una característica lógicamente necesaria, y las características accidentales del mundo no deben naturalmente ser admitidas en la estructura de la lógica. Wittgenstein, de acuerdo con esto, suprime la identidad y adopta la convención de que diferentes letras signifiquen diferentes cosas. En la práctica se necesita la identidad, por ejemplo, entre un nombre y una descripción o entre dos descripciones. Se necesita para proposiciones tales como «Sócrates es el filósofo que bebió la cicuta» o «El primer número par es aquel que sigue inmediatamente a 1.» Es fácil en el sistema de Wittgenstein proveer respecto de tales usos de la identidad. La exclusión de la identidad excluye un método de hablar de la totalidad de las cosas, y se encontrará que cualquier otro método que se proponga ha de resultar igualmente engañoso; así, al menos, lo afirma Wittgenstein, y yo creo que con fundamento. Esto equivale a decir que «objeto» es un seudoconcepto. Decir que «x es un objeto» es no decir nada. Sigue esto de que no podemos hacer juicios tales como «hay más de tres objetos en el mundo» o «hay un

número infinito de objetos en el mundo». Los objetos sólo pueden mencionarse en conexión con alguna propiedad definida. Podemos decir «hay más de tres objetos que son humanos», o «hay más de tres objetos que son rojos», porque en estas afirmaciones la palabra «objeto» puede sustituirse en el lenguaje de la lógica por una variable que será en el primer caso la función «x es humano»; en el segundo, la función «x es rojo». Pero cuando intentamos decir «hay más de tres objetos», esta sustitución de la variable por la palabra «objeto» se hace imposible, y la proposición, por consiguiente, carece de sentido. Hemos, pues, aquí ante un ejemplo de una tesis fundamental de Wittgenstein, que es imposible decir nada sobre el mundo como un todo, y que cualquier cosa que pueda decirse ha de ser sobre partes del mundo. Este punto de vista puede haber sido en principio sugerido por la notación, y si es así, esto dice mucho en su favor, pues una buena notación posee una penetración y una capacidad de sugerir que la hace en ocasiones parecerse a una enseñanza viva. Las irregularidades en la notación son con frecuencia el primer signo de los errores filosóficos, y una notación perfecta llegaría a ser un sustitutivo del pensamiento. Pero aun cuando haya sido la notación la que haya sugerido al principio a Wittgenstein la limitación de la lógica a las cosas del mundo, en contraposición al mundo como a un todo, no obstante, esta concepción, una vez sugerida, ha mostrado encerrar mucho más que la simple notación. Por mi parte, no pretendo saber si esta tesis es definitivamente cierta. En el tractatus logico-philosophicus, es objeto exponerla, no pronunciarme respecto de ella. De acuerdo con este criterio, sólo podríamos decir cosas sobre el mundo como un todo si pudiésemos salir fuera del mundo, es decir, si dejase para nosotros de ser el mundo. Pudiera ocurrir que nuestro mundo estuviese limitado por algún ser superior que lo vigilase sobre lo alto; pero para nosotros, por muy finito que pueda ser, no puede tener límites el mundo desde el momento en que no hay nada fuera de él. Wittgenstein emplea como una imagen la del campo visual. Nuestro campo visual no tiene para nosotros límites visuales, ya que no existen fuera de él, del mismo modo que en nuestro mundo lógico no hay límites lógicos, ya que nuestra lógica no conoce nada fuera de ella [Estas consideraciones llevan a una discusión interesante sobre el solipsismo. La lógica, dice, llena el mundo. Los límites del mundo son también... (fin de cita);

Fuentes y contribuyentes del artículo

Usuario:Guesanco Fuente: <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=57964498> Contribuyentes: Guesanco, 1 ediciones anónimas

Licencia

Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported
[//creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/](http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/)
